

breña [que llegó a Vincenas, acompañado de mucho número de Cavalleros Ingleses, e Irlandeses] en orden a dar a su Magestad Christianissima la norabuena de las Pazés, y calamiento con España.

La mesma funcion hizo el dia siguiéte Henrique Germani, Primero Gentilhombre del Duque de York, hermano del Rey de Inglaterra, de parte del Principe, su señor: y ambos fueron hospedados, y agalajados con mucha ostentacion, y grandeza. Despues hizieron los dichos Ingleses el mesmo cumplimiento con la señora Reyna Madre de Francia; y visitaron a la señora Reyna de Inglaterra, que se hallava con muy poca salud en la casa de Columbes, que es adonde al presente tiene su habitacion.

Martes 10. llegó a Vincenas el Presidente de Burdeos, de vuelta del Reyno de Inglaterra [adonde ha estado por Embaxador ordinario desde el año de 1653. que fue el del principio de la tyrania de Cromuel, y se halló en Londres al tiempo de la entrada en aquella Ciudad del Rey Carlos de Inglaterra] y delante de su Eminencia el Cardenal Mazarino, dió satisfaccion a su Rey, de los servicios que avia hecho a la Corona de Francia, durante el dicho tiempo; y su Magestad Christianissima fue servido hazerle merced, por ellos, del cargo de Chanciller del Reyno.

Dicho dia, hallandose en Paris Don Juan de Acosta, Embaxador por el Tyrano de Bergança al Rey Christianissimo, y constandole que su Magestad Christianissima avia de hazer su entrada brevemente en aquella Corte, y que en ella era aborrecido de los Franceses el nombre Portugues; pidió licencia [que se le concedio luego sin dilacion] para retirarse, al Reyno de Portugal, muy mal satisfecho de las maquinias, y pretensiones que le llevaron a aquella Ciudad.

La entrada que sus Magestades Christianissimas hizieron en ella, se dirá en la Relacion siguiente.

*Con licencia, en Sevilla, por Juan Gomez de Blas, Impressor.
en el año mayor de dicha Ciudad. Año de 1660.*

BREVE EPITOME

DE LA RELACION DE LA TRIVNFANTE
Entrada, que sus Magestades Christianissimas hizieron
en la Ciudad de Paris; ostentacion y grandeza con
que fueron recibidos en aquella Corte,
el Viernes veinte i seis de Agosto
de 1660.



VIENDO los Christianissimos Reyes de Francia llegado al Bosque de Vincenas, el Martes 20. del mes de Julio proximo pasado de este año de 1660. y deteniéndose en aquella Real recreacion 35. dias, dando lugar a que se acabassen de perficionar las cosas que para su Triunfo se prevenian en Paris: determinaron sus Magestades hazer su Entrada en aquella Corte, el Viernes 26. de Agosto, y para su celebracion fueron a Vincenas el dia antecedente (que fue el en que la Iglesia Catholica celebra divinos aplausos al Glorioso San Luis Rey de Francia) los Principes, Duques, Titulos, y la mayor parte de la Nobleza de aquel Reyno, que se hallavan en dicha Ciudad, como asimismo los Regimicatos de la Milicia de ella, conduxidos por el Presidente Pleffis de Guenegand, Coronel General de las dichas Tropas.

Viernes pues, 26. de Agosto a las 7. de la mañana salieron los Christianissimos Reyes de Francia, de la Casa Real de Vincenas (que dista media legua de la Ciudad de Paris) con todo el sequito de su Corte, y llegaron al Arrabal de San Antonio, adonde se avia fabricado un Salon grande riquissimamente aderezado, cubierto de paños de brocado, y el suelo alombrado con hermosas piezas del Cayro, y en él se veia un magnifico Throno, muy capaz en largo, y ancho, donde se sentaron sus Magestades en riquissimas sillas debaxo de un Palio de tela de oro, para recibir los parabienes de los Ecclesiasticos, Magistrados, y Grenies de la Ciudad. Al lado del Rey estava el Grã Canciller de Francia, el Duq de Bullion Gran Camarero, el Duque de Croqui Primero Gentilhombre de la Cámara, el Conde de Treme, Capitan de las Guardas; y al lado de la Reyna estava la Duquesa de Navalles, su primera Dama de Honor; la Condessa de Bethuna, su Dama de Tocador; y en igual linea se veian las Madamisselas de Montpensier, Orleans, Alençon, y Valoes, hijas del señor Duque de Orleans, difunto. Y en las gradas del Throno, al pie de sus Magestades

stades, estava el señor Hériqué de Borbon, Duque de Anjou; y mas adelante el Principe de Condé, y el Duque de Anguien, su hijo, el Principe de Conti, Hermano del de Condé, y otros Principes de la Sangre.

Rodeava el Trono, por la parte de afuera, la Guarda de los cien Suizos, y se estendian hasta la Barrera, que se formó en el dicho Arrabal. Y desde este Puerto hasta el Palacio de Louvre, se repartieron los 16. Regimientos de la Milicia de los vezinos de aquella Ciudad, cada vno de 700. infantes, que hazen numero de onze mil y docientos hombres, divididos en ciento y dos Cōpañias, todos bizarriaran ére vestidos, y adereçados con ricos penachos, y variedad de listones: y servia de hazer lugar entre la gente para el traslado del Regio Acompañamiento.

Sentados sus Magestades en el Trono, entraron en el Salon las 4. Religiones Mendicantes, 50. Religiosos de cada Orden: y haciendo los Prelados la cortesía a sus Magestades, se retiraron a sus Conventos: y la misma función hizo la Cleresia de 30. Parroquias a 30. Sacerdotes cada vna,

Despues entró en el Salon el señor de Langlet, Rector de Sorbona, vestido de morado, acompañado del Dean, Doctores, Maestros, Procuradores, y demas Oficiales de aquella Vniversidad, cada vno con las insignias de su facultad, hasta en numero de 600. Doctores, y Maestros. Hizo el Rector la cortesía a sus Magestades, y despues el Dean, y Cabildo de la Santa Iglesia, y siguieron el Acompañamiento.

Llegó despues el Gran Canciller de Francia, y con vna elegante Oracion, que duró media hora, dió a los Reyes, en nombre de todo el Reyno, la norabuena de las Pazas, y Casamientos con España, y Entrada de sus Magestades en aquella Corte.

Acabada la Oracion, prosiguió la comitiva por el orden que se sigue.
1. Y van delante cinco Trompetas con baqueros azules bordados de oro y seda, y 200. Alabarderos de las Guardas de la villa, a cavallo, con casacas azules sembradas de flores de Lis de oro y seda, con las cifras de L. S. que significan Luis. Las Guardas de la Ciudad, en numero de 60. a cavallo, con casacas azules bordadas de plata. Los Mazeros del Cabildo, con insignias de plata sobredorada, ropones, y gualdrapas de color carmeu. Los Alguaziles, Procuradores, Escrivanos, y Ministros de la Ciudad. Despues los Regidores, y a lo vltimo el Duque de Bourneville, Governador de Paris, a cavallo, con cadenas de oro, cintillos de cianãtes, y variedad de plumas. Los Ciudadanos antiguos nombrados Bicenarios, Decenarios, y Centenarios, y los Diputados de la Corte de la Moneda, en numero de 200. vestidos de negro, cadenas de oro, y ricos penachos. Los Maestros de los Gremios de la Ciudad: primero el de los Sañres, en numero de 120. vestidos de tela de plata, con pasamanos de oro, y en el pecho los retratos del Rey, y Reyna, realçados de oro, y plata, con ricos jubones de tela blanca, guarnecidos de puntas negras, era el adereço de los cavallios de tafetan de la China, con variedad

de colores. Profeguián los demas Gremios a cavallo, cō grande lucimiento de vestidos, colonias, y penachos. El Capitan de la Ronda de la Ciudad con sus Alguaziles, y 4. Tenientes, en numero de 200. con casacas azules, guarnecidas de estrellas de plata, y flores de Lis de oro. El Prevoste de la Isla con garnacha, y bonete blanco: llevaba delante vna Compañia de 60. Archeros a pie, con su Guion. Veinti quatro Camaradas vestidos de negro, con cadenas de oro, vistosas plumas, y gualdrapas. Docientos Alguaziles, 600. Notarios y Comissarios de la Justicia, Procuradores, y otros Ministros, vestidos de negro, y penachos de plumas de varios colores. Los Tenientes de lo Civil, y Criminal, los Fiscales, y las Tenientes, y demas Ministros que llaman del Rey, con ropones de grana, guarnecidos de pasamanos de seda negra, y ricas cadenas de oro. Quarenta Consejeros de la Justicia, que llaman del Chatelet, en que ay Alcaldes de Corte, y Oydores; llevavan los Alcaldes ropones de grana, forrados en terciopelo negro: y los Oydores los llevavan forrados en armiños, bonetes de seda negra, y gualdrapas del color de los ropones. El Procurador del Rey, con ropo roxo, acompañado de todos sus Ministros, y Oficiales. Sesenta Archeros a cavallo, con casacas azules, y en ellas bordada la Cruz de oro, y plata. Los 60. Oydores de las Cortes de Ayuda, y de la Camara de Cuentas, con garnachas de raso negro, y gualdrapas de lo mismo; con los Oficiales de aquel Tribunal, en numero de 200. Veinte Superintenaçetes de las Gavelas, con garnachas y gualdrapas de damasco negro.

2. Despues se seguian los Parlamentos en esta forma. Y van delante 60. Soldados de la Guarda del Rey, a cavallo con libreas azules, y en ellas bordadas de oro las Armas Reales. Cinco Trompetas, y otros tantos Tambores con las insignias del Parlamento. Los Procuradores de Corte, llamados la Corte de Sede, con garnachas de grana, forradas de terciopelo negro, y gualdrapas de terciopelo negro: llevaba cada vno seis Lacayos, vestidos de tela de oro, y plata, con variedad de plumas. El Gran Prevoste de Hostel, riquissimamente vestido, cō su Compañia de 200. cavallios, en numero de 150. con carabinas pendientes de los arzones de las sillas. Los Alguaziles, Notarios, Procuradores, Abogados, Contadores, Auditores, y otros Ministros de los Parlamentos, en numero de 350 personas, vestidos de raso negro, con gualdrapas del mismo color. Sesenta Consejeros, y Oydores con seis Presidentes, marchando cada vno con los Oydores de su Consejo: llevavan ropones de seda roxa, gualdrapas del mismo color, y birretes de terciopelo negro forrados de armiños. El Prevoste de Campaña, con su Compañia de 200. hombres, adereçados con coletos de ante, vandas, y plumas negras.

3. Dieron principio al tren, y comiçia del Cardenal Julio Mazarino, cinco Trompetas, y tres Comissarios, que governava cada vno vna tropa de 24. Azemilas. Las primeras y van cubiertas con Repoitero ordinario.

dinarios: las segundas de seda finísima: y las últimas de terciopelo bordado de oro, y en medio las Armas de su Eminencia: estas llevaban las herraduras, y campanillas de plata maziza. Conduzian estas 72. Azemilas otros tantos Palafreneros, con la librea de su Eminencia. Veintiquatro Pages a cavallo, muchachos de casi vna mesma edad, hijos de Cavalleros: y otros Gentiles hombres, todos con cadenas de oro, y cintillos de diamante: cuyos vestidos, gualdrapas, y adereços costaron 48. mil ducados. Monsiur de Pontanela, Cavallerizo mayor de su Eminencia, con 26. Pages, todos a cavallo, con la librea de su Eminencia: conduzia 14. cauallos de respeto, guiados cada vno de vn Palafrenero, con gualdrapas de terciopelo negro, bordadas de oro con las dichas Armas. Doze coches, cada vno de a seis cauallos, en que yva parte de la Familia del dicho Cardenal. Diez criados mayores, a cavallo, entre los quales estava el Cavallero de Gramont, y los Marqueses de la Follada, y Belfort, ricamente vestidos, y adornados de cadenas de oro, y vistosos penachos. El coche de su Eminencia, bordado de terciopelo de color de purpura, con cenefa de oro, y seda, y clavazon de plata sobredorada: en que yva el Abad de Paraverre, su Camarero mayor, y Monsiur de Canaples, hermano del Duque de Crequi. Quarenta Cavalleros parientes, y amigos de su Eminencia, vestidos de raso bordado de oro, cadenas de filigrana, ricas joyas en los sombreros, penachos de diversos colores, gualdrapas bordadas de oro, con las Armas de su Eminencia, frenos, cintivos, y clavazon de bronze. Vn cavallo de la persona, con vna Gualdrapa tan rica, que costó de bordar 10. mil libras, o florines, q̄ cada vno vale vn Real de a quatro de plata. Cerrava este Acompañamiento la Guarda de su Eminencia de 150. Soldados de a cavallo, con casacas roxas, franjas de oro, bordadas en ellas las Armas del dicho Cardenal, con las letras cifradas de *J. M.* que significan *Julio Maximino.*

Acabado el tren, y sequito de su Eminencia, se siguió la familia de su Magestad Christianissima, con este orden, y disposicion.

4 Yvan delante los Archeros, y Oficiales del señor de Seve, Gran Prevoste de los Mercaderes de la Ciudad, con ropas bordadas de oro, y plata, en numero de 150. Noventa y quatro Azemilas del bagago de su Magestad, las 40. de ellas con los Repoileros ordinarios de la Casa Real. Las otras 30. con los de seda, y las 24. restantes, con los de seda y oro: y ellas llevavā los frenos, campanillas, y herraduras de plata de martillo do rada. Yva con cada tropa vn Comissario con ocho Lacayos, y con cada Azemila vn Palafrenero, con la librea, y Armas de su Magestad. Veinte y quatro Azemilas del carruage de la señora Reyna de Francia, con riquissimos Repoileros bordados de oro, y plata, de las Armas Reales de España, y Francia: con los frenos, campanillas, y herraduras de plata de martillo sobredorada: conduzia esta tropa otro Comissario, con 8. Lacayos, con librea de las Armas de ambos Monarcas. Diez y ocho Pages de la

señora

señora Reyna Madre, a cavallo, vestidos de terciopelo negro, con ricas cadenas: y asimesmo era de terciopelo negro el coche que se seguia, con clavazon de plata sobredorada; y otras 24. Azemilas de su carruage, con Repoileros muy ricos de seda y oro. Doze Pages del señor Duque de Anjoa, vestidos de terciopelo carmesi, con cadenas de oro, y cantidad de joyas, gobernados del Cavallerizo mayor de su Alteza. A quien seguia doze cauallos de mano, los mas Espanoles, con gualdrapas de terciopelo carmesi, bordadas en en ellos las Armas de su Alteza. Marchavan luego a cavallo 40. Consejeros de Hazienda, con ropas, y gualdrapas de raso negro: llevavan delante 4. Mazeros, o Porteros con sus Mazas de Plata dorada; cantidad de Alguaziles, Secretarios, y otros Ministros, con los Maestres de Requestas, en numero de 200. personas, todos con mucha gala, y luzimiento. Copioso numero de Secretarios, y otros Ministros de la Chancilleria, a cavallo, con costosos vestidos: y a lo ultimo Monsiur de Seguier, Gran Canciller de Francia, vestido de brocado de oro, con flores Lises, cadena de oro, cintillo de diamates, y vna riquissima Joya en el sombrero, con penacho de varios colores: llevó gualdrapa de terciopelo morado, sembrado de Lises de oro, con 40. Lacayos de costosa librea, y quatro Pages, dos a cada lado. Llevava delante de su persona, vn cavallo de color peregrino, ricamente enjaezado, cubierto con vn velo de oro, y plata, en que yvan los Selos del Reyno. Seguia la Cavalleriza mayor del Rey, que guiava vn Cavallerizo, con 24. Pages a cavallo, y a quienes seguian 12. cauallos, con cubiertas de terciopelo carmesi, sembradas de coronas, y flores de Lises, bordadas de oro y plata, con la cifra de *M. T.* que significa MARIA TERESA. Yva despues la cavalleriza menor, q̄ governava otro Cavallerizo, con otros 12. cauallos de mano, con cubiertas de terciopelo negro, y en ellas bordadas de oro las Armas de España, y Francia. Treientos Mosqueteros a cavallo, de la Guarda de la Reyna, vestidos de terciopelo azul, con casacas de violeta, bordadas de oro las letras cifradas del mismo nombre de la Reyna, con cruces de oro y plata; a quien precedia Monsiur de Martin, Capitan de las dichas tropas, otros 300. Mosqueteros de la Guarda del Rey, en cauallos blancos, casacas azules con galones de plata, bordadas de oro a trechos las letras cifradas del Rey, arriba referidas; yvan repartidos en quatro tropas. La primera llevava plumas blancas: la segunda blancas, y azules: la tercera blancas y verdes, y la ultima blancas, y amarillas. Otros 200 Soldados de la cavalleria ligera del Rey, que governava el Duque de Noailles, su Capitan: llevavan casacas roxas, guarnecidas de plata, vandas, y penachos blancos. Otros 150. Soldados de las Companias de los Archeros, y Guardas de la Reyna, a cavallo, con casacas azules, guarnecidas de flores de Lises de oro, vandas, y plumas blancas. Veinte y quatro Condeseros de Estado, ropones, y guarnecidas de terciopelo negro. 125 Titulos, y Mosiures, con vestidos muy costosos, con cadenas, de oro, y ricas joyas.

Entre

Entre este numero copioso de Cavalleros yvan los señores de Berlize, y Rodes, Introdutores de los Embaxadores, y el de Saintot, Maestre de las Ceremonias. El Conde de Guiche, hijo del Mariscal Duque de Gramont, vestido de brocado bordado de esmeraldas. Llevava noventa Pages y Lacayos con rica librea tan quaxada de franjas de oro, que no se veia el fondo de la tela. Seguian los Coroneles, Capitanes, Tenientes, y Soldados de las Guardas de los cien Suizos, con libreas blancas, azules, y coloradas.

5 Quatro Heraldos, o Reyes de Armas, con casacas de terciopelo morado, quaxado de flores de Lises de oro, con las Armas y letras con que comienzan las Provincias sujetas a la Monarchia Francesa.

6 Los Mariscales de la Milleré, Etree, Clarentbont Aumont, Plessis, Villerroy, y grande cantidad de Criados mayores de la Casa del Rey: en medio de los quales yva el Palio del Rey, que era de brocado finissimo, cubierto de pedreria, bordadas las Armas de su Magestad: tenia las varas de plata maziza, y sobre ellas ramilletes de oro con flores de Lises: llevante dos Esclavines, o Regidores mas antiguos de la Ciudad y otros dos Criados de la Casa Real, con ropones y cadenas.

7 Henriq de Lorena, Conde de Harcourt y de Arincnac, Cavallerizo mayor, con la espada Real en la mano, con bayna. Y despues el Duque de Bullon Camarero mayor, seis Cavallerizos, y otros criados, a pie.

8 Seguiafe el Christianissimo LVIS DEZIMOQUARTO de Francia, tan bizarro, y luciente como el luminoso planeta: su vestido era tal, que causo admiracion a los que lo miraron; porque no se veia otra tela que finissimos diamantes: y era tan rico el adorno del cavallo, que no ay pluma que ponderarlo pueda. Cerca de la persona Real yvan las Guardas que llaman de la Manga, de quien es Capitan el Conde de Tremes, con libreas azules bordadas de oro y plata, y las cuchillas doradas con cenefas de oro y seda.

9 Inmediato a su Magestad Christianissima yva el señor Duque de Anjou, en vn cavallo alazan Español, con tanta gala, y bizzarria, que solo le podia exceder el Christianissimo Rey, su hermano, pero no igualarle otro alguno del Acompañamiento.

10 Venia despues el Principe de Condé, en medio del de Conti, su hermano, y del Duque de Anguien, su hijo: a quienes acompañavan el Conde de Suiffons, el Duque de Crequi, el señor de Belinghen, y otros Monsiures, en tropas, por escusar la competencia de los puestos.

11 Vna tropa de cien Cavalleros, criados de la casa de la Reyna, muy bien vestidos: y en medio dos Hacaneas de respeto, riquissimamente adornadas, y sobre la silla de la vna, vn Cofrecito de oro, en que yvan las joyas de la señora Reyna, cubiertas con vn cendal bláco.

12 Seguiafe el Palio de esta incluya Reyna, que le llevavan dos Regidores de la Ciudad, y otros dos criados mayores de su Magestad, tan galanes como los antecedentes.

Vciafe

13 Velase luego vn Carro Triunfal, llevado de seis hermosos cavalleros cubiertos de paños de brocado, bordados de flores de Lises de oro, con diamantes, rubies, perlas, esmeraldas, y otras piedras preciosas, de valor de cinquenta mil escudos. En lo alto del Carro se manifestava vn Pavellon Real, que estrivava sobre quatro columnas de plata, y dentro yva sentada la Serenissima señora Doña MARIA TERESA, Reyna de Francia, tan hermosa como siempre, con vn semblante tan grave, magnifico, y agraciado, que causava veneracion el mirarla. Era este magnifico Trono, al modo de los que los Romanos vsavan en sus celebres Triunfos. El vestido de su Magestad era de la mesma tela que el del Rey su esposo, ropalarga, tan quaxada de diamantes, y otras piedras preciosas, que sus reflexos impedian la vista de los que la miravan. Yvan al lado derecho, a cavallo, el Conde de Fuensaldaña, Embaxador Extraordinario de España en Francia, que sirvió aquel dia el officio de Conductor: y al otro lado el Duque de Guisa y los demas Principes originarios de la casa de Lorena. Yva el Embaxador, vestido de tela de oro bordado de plata, sobre vn cavallo Andaluz, con gualdrapa bordada de lo mesmo: llevava vn Cavallerizo y quatro Gentilshombres a pie, diez y ocho Pages, y 40. Lacayos, vestidos de librea de seda color cabellada, bordada de oro.

14 Seguiafe el Mariscal de Albeit, rigiendo vna Compañia de Gente de Armas, con el Guion Real, con puesta de docientos soldados, a cavallo, los mas Oficiales reformados, con la librea azul de las Armas Reales.

15 Despues se seguian muchos Principes, y Cavalleros que tienen officio en la casa de su Magestad, con tales vestidos como se requeria para la cercania de tan glorioso Triunfo: a quienes fue siguiendo el coche de la Reyna, que era de terciopelo carmesí bordado de flores de Lises de oro, y los pilares, y clavazon de plata sobredorada. Vna carroza en que yvan las Madamas selas de Montpensier, Orleans, Alancon, y Valoës, hermanas. Otra de la Princesa de Condé, en que yva la de Conti, Madama de Mancini sobrina del Eminentissimo Cardenal Marano. Otra de la Duquesa de Noalles, primera Dama de Honor de la Reyna, acompañada de la Condesa de Bethuna, Dama de Tocado. Otros veintiquatro coches de las Damas Princesas, Duquesas, y Madamas de la Corte. Y despues yvan mas de 300 carroças de las Familias del Rey y Reyna de Francia; de la Reyna de Inglaterra, de la Condesa Palatina, y de otros muchos Principes, y Madamas de aquel Reyno, con tantas galas y tan preciosas joyas de oro, y pedreria, que causava admiracion el mirarlas. Remataban este Acompañamiento 650. Mosqueteros de las Guardas del Cuerpo, y vn Esquadron de Cavalleria con la librea del Rey.

16 De este modo passaron sus Magestades por la Puerta nueva de S. Antonio, porque para esta sumptuosa Entrada se derribó la Puerta vieja, y se fabricó otra en forma de Arco Triunfal, de piedra jaspeada, con grandissima cantidad de nichos, y en ellos colocadas Estatuas de diversos

los

los Reyes, y Reynas de Francia, y de muchas Princesas de Francia, que fueron Reynas de España.

17 Formaronse a trechos muchos Arcos Triunfales de primerosa fabrica, y adornos, dispuestos por diferentes Architectos, e Ingenieros, que para este efecto fueron traídos a Paris, de Provincias varias de la Europa, de que se trata imprimir en aquella Corte vn libro estampado: porque la grandeza, riqueza, y curiosidad de Arcos, y adereços de calles fue tal, que no se puede referir menos que en libro aparte. Y en las calles por donde pasó el Regio Acompañamiento (demas de estar sus paredes entapizadas con riquissimas piezas de oro, plata, y finissimas sedas, y con primerosos lienzos de pintura) avia cantidad de tramoyas, y otras invenciones curiosas en balcones, rejas, y ventanas, en que tenia que ver, y admirar el Politico mas atento. Entrò el Acompañamiento por las calles de San Antonio, y Tisseranderie, casas de Cabildo, Puente de Nuestra Señora, Calle nueva, Plaza Daufina, Puente nuevo, y por él entrò en Palacio.

18 La Serenissima señora Doña Ana Mauricio de Austria, Reyna Madre de Francia, estuvo mirando este Triunfo, en vn Balcon de las casas de Madama de Beauvais, situada en la calle de San Antonio, en compañía de la señora Reyna de Inglaterra, y de la Princesa, su hija; de la Princesa Palatina del Rin, del Eminentissimo Cardenal Mazarino, del Mariscal de Turena, y de otras muchas Princesas y Madamas de la Corte.

19 Fue tan grande el concurso de la gente que ocurrio a este Triunfo, assi natural como estrangera, que ni por los caminos de Vincenas, ni por las calles, ni Plazas de Paris podia passar el Regio Acompañamiento, no obstante las diligencias que para ello hazian los Soldados.

20 Los aplausos que los Nobles, y Plebeyos hizieron este dia a sus Reyes, bendiciones, y vitores con que los clamaron fueron tan numerosas, que el ruido y estruendo que ocasionavan e nbarazaron el poderse entender los unos a los otros. Y como el Paseo fue tan dilatado (pues aviendo dado principio a las ocho de la mañana, no se avia acabado a las ocho de la noche, siendo assi, que desde el arrabal de San Antonio a Palacio no avia mas de legua y media de distancia) quedó la gente tan cansada que aquella noche no se hizo otra de nonstracion, que referidos

21. El dia siguiente por la mañana, que se contaron veinte y siete de Agosto, salieron sus Magestades Christianissimas del Palacio de Louvre, y fueron a la Iglesia Mayor, acompañados del Naneto de su Santidad del señor Duque de Anjou, de los Principes de Condé y Conti, del Duque de Anguien, del Conde de Fuenfaldaña, de los Regidores de la Ciudad, Oydores de todos los Parlamentos, y demas Cavalleros, y Damas de Palacio: dieron gracias a Dios, cãtandose el *T. Deum laudamus*, con mucha solemnidad, en la Misa que dixo el Dean de aquella Santa Iglesia, por el buen suceso de la Entrada de sus Magestades en aquella Corte. Todo sea para mayor honra, y gloria de Dios.

Confidencia. En Sevilla por Juan Gomez, de Blas, Impressor mayor.

PROTESTA,
Y SUPPLICA DE
LOS CATHOLICOS
DE IRLANDA, Y DE LA

GRAN BRETAÑA,

Al Eminētissimo señor Principe de la Iglesia,
el CARDENAL JULIO MAZERINO;
y al Excelentissimo señor D. LUVYS MENDEZ DE
HARO, y SOTOMAYOR, Conde-Duque de
Olivares, Plenipotenciarios de los des Re-
yes, Catholico, y Christianissimo, para el
Ajustamiento de Pazes entre las dos Coro-
nas de España, y Francia.

*Presentòla en la Villa de Irun el Illustris. y Reueren-
dissimo Señor Don Nicolas Frensh,
Obispo Fernense*

Dedicala a los Illustris. Señores Dean y Cabiido
de la santa Yglesia Metropolitana de Sevilla
el Colegio Irlandes de la Compañia
de Iesus de Sevilla.

Impressa en Sevilla, por Juan Lorenzo Machado,
este año de 1660.

11
que grande, que con los repiques de las campanas, y el reloj de la Iglesia ma-
yor, que para este efecto le soltaron, y las voces que davan las mugeres vidi-
narias, y muchachos pronunciando vitotes, yros en lengua Bascuence, y ca-
stros en Castellana, cantava consuelo a todos. Y luego que pasó su Magestad,
el Principe nuestro señor se fue a Palacio gozando en el crinido de los vito-
res y aplausos referidos. Su Magestad fue de recho a la Iglesia mayor, adó
de le recibió el Cabildo y Obispo, y puesto de rodillas hizo Oracion al Al-
tar mayor, y en el interin la Capilla le cantó el *Te Deum laudamus*, con gran
solemnidad, y hasta que salió de la Iglesia y se puso a caballo, los organos, chi-
rnias, y campanas hazian muy agradable consonancia. Llegó su Magestad
a Palacio con la pompa y acompañamiento referido, y habiendose apeado
del caballo, subió por la Escalera, llamó al Marques de Caspó y le pidió el
efluque que le traxa al ombro, y su Magestad con sus propias manos lo
embrazó, y dixo que en este Reyno no era necesario, dando a entender que
los Navarros eran muy fieles y leales, y que le administrava la justicia con
mucha rectitud. Todos los Cavalleros de la Ciudad y del Reyno asistieron
a este acompañamiento con mucho luzimiento y bizarría: y a la noche ha-
vo por toda la Ciudad muchas luminarias, y invenciones de fuego con repi-
que general, de todo lo qual su Magestad se mostró muy gustoso.

Después de haver del estado el Rey nuestro señor, fue al tercero día a ver
el Castillo, que es uno de los mejores del mundo, y antes de entrar en el, le
hizieron la salva disparando la Artillería que está en los baluartes que haze
frente a la Ciudad: y a la entrada de la puerta principal el Maestro de Cam-
po y Castellano Don Bernabé Antonio de Salazar Cavallero de la Orden
de Santiago, le presentó la llaves del Castillo, y su Magestad le respondió
que las guardasse que estava satisfecho de su mucho valor y prendas. Andu-
vo por todas las murallas a pie sin dexar de ver ningún rincón del Castillo,
y a la salida volvió otra vez a disparar la Artillería. Y después que su Alteza
estuvo bueno, fue al Castillo, y se le hizo la misma salva a la entrada y salida.

Y en todo el discurso del tiempo que su Magestad estuvo en esta Ciudad
el entretenimiento y recreación que gustó fue ir a la Calle nueva
junto al Consejo a ver jugar a la pelota, y a lo tratado al estribo del coche se
entretenia grandes ratos. Dos veces fue a caza, la una a los Montes de Olite
que están a tres leguas desta Ciudad, y la otra a la Villa de Lumbier que está
a siete leguas que confina con la celebrada Valde Roncal, y se holgó muc-
ho su Magestad de ver el traxe y la calidad de la gente. Allí tiró a muchos ja-
bales, osos y lobos, y mató algunos, y los Cavalleros que le acompañavan,
se admiraron de ver la ferocidad de la gente de todos aquellos pueblos, y la
bondad con que ofrecían de lo que tenían de cosas de comer: y sin embargo
que no necesitavan de nada, estimavan la buena voluntad. Y tierro que ha-
mas

mas de dozientos años que ningún Rey ha ido a cazar a estos montes.

La Ciudad tuvo prevenidos treynta Toros, y muchos los tabladó en la
plaza del Castillo viejo, y luego que estuvo bueno el Principe, fue la dicha
Ciudad a pedir licencia a su Magestad para que se corriessen, y se sirviese
de ir a verlos con su Alteza, y de ninguna manera qualo daría, y lo mas que
se hizo, fue correr ocho Toros en diferentes días en la plaza de Palacio.

Sábado 26. de Mayo se hizo una procesion General, con la Virgen más
santísima, en hazimiento de gracias de la salud de su Alteza, y por los buenos
sucessos destas guerras. Pidió la procesion por Palacio, que fue muy solemne
se estremeron las calles muy bien adereçadas, hubo muchas danças, y otras
cosas muy extraordinarias.

Domíngo 27. juró su Alteza en la Iglesia mayor, y fue este grãde día, por
que todos los Grandes, y Italianos, y los Cavalleros de la Ciudad y del Rey-
no hicieron costosas galas, y cadenas de oro, y joyas riquísimas. Hizo se pa-
ra este efecto un tablado en la Santa Iglesia, muy hermoso, con ta-
picerías y sedas muy vistosas y ricas, y después que su Alteza juró la solemne
fidelidad de juramento, el Rey lo besó la mano a Padre y hijo, estando sen-
tados en el mismo tablado. Fue primero el brazo Eclesiástico, que le com-
ponen el gran Prior de Navarra, el Obispo, el Prior de Concevales, el
Dezende Tudela, el Abad de Yrache, el de Fitero, el de la Oliva, el de San-
Salvador de Leyre, el de Yraoquin, el de Vitoria, y todos los demás Abades
de los Conventos de Navarra que entran en Cortes. Y luego tras de esto el
brazo de los Cavalleros, y después el de las Universidades, que son los Al-
caldes y Regidores de las Ciudades, y Villas de todo el Reyno. Y después de
acabado esto, al tiempo que salian de la Iglesia le hizieron la salva con el Cas-
tillo, sin que quedasse ninguna pieza, y su Magestad fue a Palacio con grãde
acompañamiento, y muchas danças que iban delante del coche que para el
te efecto estava prevenido, y se repicaron todas las campanas. A la noche
hizo la Ciudad en la plazuela de Palacio muchas invenciones de fuego, y
luminarias, y se corrió un Toro encobertado entre nueve y diez de la noche.
Y esta fiesta fue mucho de ver, porque los fuegos fueron grandiosos, y las lu-
minarias muchas, y se holgaron mucho su Magestad y su Alteza.

Dos cosas hubo mucho de notar y en que repararon todos generalmente,
y fueron, que con haver avido tanta gente, que en ocasión ninguna se a vido
tanto tanta, no huviese sucedido ninguna desgracia, ni penencia alguna de día
ni de noche, ni que creciesen los mantenimientos del precio que antes ven-
dian, y lo que es más de ponderar, que en los pescados regalados, que vienen
de la Provincia de Guipuzcoa y otras partes, no huviese alteracion en los
precios. Y como se ha visto lo contrario en otros Reynos donde su Magestad
ha estado estos años, se atendio muy a lo que se reparo, y de todo genero de rega-
los hubo mucho y bueno en grande abundancia. Lo legado, que estava en
la

ten todos los señores ministros, y todo genero de criados mayores, y menores tan bien hospedados, tan guitados y agalajados, y tan ballados con el modo del trato lenzillo y llano de la gente de la tierra, que ya sentian el falie della, y con haver llevado su Magestad tanta gente consigo, la prevencion de la Ciudad fue tan grande que de solo camas sobraon mas de setecientas. En lo que mas se entretuvieron los señores, fue en ver el Castillo a solas, despues de bavelle visto en compania de su Magestad: el molino de la Polvora, los Claustros, Referorios, salas y celdas de los Canonigos, y la huerta de la Santa Iglesia, que pocas ay en España, ni fuera della, que tenga tantas circunstancias, y andavan apie por la Ciudad, como es tan limpia y alleada, y en particular el de Chinchon.

Lunes 28. de Mayo salio su Magestad de Pamplona para Zaragoza a las ocho de la mañana, y al salir se le hizo la salva del Castillo, disparandole toda la Artilleria, y le fueron acompañando todos los Cavalleros de la Ciudad, y se detuvo en el camino caçando en los montes de Araxona junto a Talalla, para que su Alteza le pudiese alcanzar, que salio a las dos de la tarde del mismo dia, con el mismo acompañamiento y salva que se le hizo. De manera que por las instancias tan grandes que le hizieron a su Magestad los Aragoneses para que se fuesse luego, no pudo detenerse aqui hasta el dia de el Corpus, para quando la piedad desta Ciudad tenia prevenidas muchas y grandiosas bestas, ballandole su Magestad en la procesion deste dia en la Ciudad de Tudela, que se hizo a las ocho de la mañana, y luego aquella misma tarde continuaron su viage para Zaragoza donde entro Sabado 2. de Julio de 1646.

Los Grandes señores y Titulos que vinieron con su Magestad, son los siguientes.

El Marques del Carpio.	El Conde de Saluatierra de Alaba.
Don Luis de Haro.	Don Fernando de Borja, conuiller de Corps.
El Duque de Alburquerque.	El Conde de Buñenestre.
El Conde de Castañal.	Don Pedro de Aragon.
El Conde de Castille.	D. Iua de T. J. J. Maestro de su Alteza.
El Conde de Luna.	El Embaxador de Venecia.
El Conde de Chinchon.	El Patriarca de las Indias.
El Conde de Castro.	El Padre Confessor de su Magestad.
El Conde de Albadeliste.	Pedro de Coloma, secretario de Estado.
El Conde de la Monclova.	Tres muchos, de cuyos nombres vease noticia.
El Conde de Linarç.	
El Conde de Fuensaldana.	

Con licencia, impressa en Sevilla por Juan Gomez de Blas, Año de 1646.

COPIA

12

DE CARTA DEL MARQUES DE LÉGANES, ESCRITA A SV MAGESTAD, en que le dà quenta de la grandiosa victoria que sus Catholicas Armas han tenido contra las de Fràcia, en el sitio de la Ciudad de Lerida, Miércoles les por la noche 21. de Nouiembre

Año de 1646.



Año

1646.

Con licencia del señor Licenciado Don Atanasio Ximenez de Arellano, Cavallero del Orden de Calatrava, del Consejo de su Magestad y su Oydor en la Real Audiencia desta Ciudad de Sevilla. La imprimio Iua Gomez de Blas.

ron en la carroza (que era de terciopelo carmineo, bordado, por dentro y fuera con reales de oro, y plata, y crage de plata de martillo, tiravanla seis hermosos caballos blancos, cuyas guarniciones correspondian a la tela de la carroza. Enro la señora Reyna al lado de los caballos, el Rey, y su Madre a la popa: a vn estribo el Duque de Anjou, y al otro la Camarera mayor de la señora Reyna de Francia. Detrás y van quatro Hacenas blancas de respeto, ricamente aderezadas con los estrivos de oro. Vn coche asimismo de respeto. Cantidad de cavallos con azeres de plata. Mucho numero de coches de las Madamas, y los Moniures. Cinqüenta Azenilas, con los Repolleros arriba referidos: a quienes seguian las Guardas del Rey Christianissimo, las de la Reyna, su Esposa, las de la Reyna Madre, las del señor Duque de Anjou, y las del Cardenal Mazarino. Deste modo marchò el Real acompañamiento a San Juan de Luz: cuyos Habitadores hizieron a sus Reyes vn magnifico, y sumptuoso recibimiento: a la noche hubo en Palacio Comedia a lo Español, Sarao, y otros muchos festejos, y entretenimientos. Esta noche y la siguiente durmò la señora Reyna en el Quarto de la señora Reyna Madre, or no averle podido celebrar las Velaciones hasta el Miercoles siguiente, porque en aquel Reynonon se confirma el matrimonio, hasta despues de velados, y aver recebido las bendiciones de la Iglesia.

El dia de esta funcion presentò el Rey Christianissimo al Rey nuestro señor, tres cajas grandes de Espadines, Reloxes, y Reluchos, guarnecidos de diamantes, rubies, y esmeraldas preciosas, con otras curiosidades de mucho valor, y estimo. Y al Excelentissimo Don Luis Mendez de Haro, vn adortija con vn diamante muy grande: y vn Espadin riquissimo con su Tahali tan guarnecido de diamantes, que no se conoce la tela sobre que estavan forrados. Y dandole el Espadin, le dixo: *Que no se lo use para que lo empleasse contra Francia, sino contra Portugal.* Y el Rey nuestro señor embio al Rey Christianissimo otro presente riquissimo, y a la señora Reyna Madre, con el Ilustrissimo Patriarca de las Indias, vna Reliquia de S. Diego de Alcalá, guarnecida de diamantes, y otras perlas preciosas, de mucha estimacion.

Aviendo se pues dado fin a todas las vistas, entregas, y funciones referidas, determinò el Rey nuestro señor bolverse a la Villa de Madrid, con toda la gente de su comitiva; y asi Martes 8 de Junio por la mañana salio de la Ciudad de Fuenterrabia, y fue a comer a Osano, y a dormir a Hernani. Y siguiendo varias jornadas, llegò a Valladolid Viernes 18 de dicho mes, en cuya Ciudad se detuvo su Magestad 4 dias, viendo las fiestas que le tenia prevenidas, de que, por ser muy grandes se dara despues noticia mas por extenso en otra Relacion, juntamente con la entrada de su Magestad en la Villa de Madrid.

Obtuvo en Sevilla por Juan Gomez de Blas, Impresor mayor.



QUARTA PARTE

DE LA RELACION DE LAS FIESTAS,
que se hizieron al Rey nuestro señor en la Ciudad de Valladolid, y llegada de su Magestad a la Villa de Madrid.

Año de 1660.



CON LICENCIA.

Impreso en Sevilla, por Juan Gomez de Blas, Impresor Mayor de dicha Ciudad. Año de 1660.

QUARTA PARTE

DE LA RELACION DE LAS FIESTAS
que se hicieron al Rey nuestro Señor en la Ciudad
de Valladolid y llegada de su
Majestad a la Villa de Madrid
Año de 1660.



CON LICENCIA

Impreso en Madrid, por Juan Gomez de Elor, Impresor
de la Real Academia de la Lengua, Año de 1660.



VIENE O el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) siervo servido honrar con su Real persona a Valladolid (quizás llevado del dulce amor de la Patria, por auer nacido en ella Viernes Santo 8. de Abril del año pasado de 1605. residiendo la Corte en aquella Ciudad Jeyo Cabildo, y Regimiento, junto con la Nobleza, y la mayor parte de sus habitadores, salio a recibir a su Magestad a la villa de Dueñas (patria de la Serenissima señora Doña Isabel, hija de los señores Reyes Catholicos, y Reyna que fue de Portugal.) Y el Obispo (que lo es el Ilustrissimo Don Fr. Juan Merinero, de la sagrada Religion de N. P. S. Francisco) le estaua esperando vna legua distante de aquella Ciudad, con toda su Clerozia, y Familia: adonde entro su Magestad Viernes diez y ocho de Junio de este año de 1660. como se dió noticia en la Relacion antecedete.

Dicho día a las cinco de la tarde salio su Magestad de su Real Palacio, y fue a divertirse a su Huerta [que comunmente llaman del Rey, y está fuera del Puente mayor] en cuya amena, y deleytosa estancia (con quié pudieran competir los mas amenos Jardines del Reyno de Chipre) se corrieron cantidad de ferocissimos toros, que pretendiendo con lo corvo y agudo de sus medias lunas, hazer camino para librarse del peligro que en la tierra experimentauan, por la destreza, y bizarría de los Torcadores de a pie, y de a cavallo; hallavan su precipicio en el artificioso Despeñadero, por donde caian las indomables fieras en lo rapido de las corrientes del cristalino Pisuerga, que vagueando sus ceruleas olas, miravan embarazado el transito a sus Riberas, por el numeroso concurso de destrissimos Nadadores desnudos, y cantidad de Embarcaciones menores, que rodeando a los animales terrestres por vno y otro lado, pretendian, o que se sumergiesen a ser alimento de loa Pezes; o que se transformasen en aquaticos animales, pues ya q̄ no los excediá, por lo menos los igualauan en ligereza. Venciendo, pues, tantas dificultades

des, salian las Fieras a la Playa, adonde los esperaba mucha gente de a pie, y de a cavallo, que con varas largas, chuzos, y garrochas los lidiava, y perseguia hasta que rendian el aliento vital a lo riguroso del asido azero. Conque a vn mesmo tiempo gozava su Magestad de tres diferentes fiestas, vna en la Plaza de la Huerta, otra en el Rio, y en el Arenal la otra. Llego la noche, y para que esta pudiesse competir con lo festivo del dia que la auia precedido, se encendio tanta diversidad de luzes en las torres, chapiteles, plazas, balcones, y ventanas de aquella Ciudad, que competian con lo luminoso del pavimento celeste. Formose vn prodigioso Castillo de fuegos artificiales, sobre las aguas del Rio, con mucho numero de figuras por Atalayas, a quienes combatian, y dieron motivo a su incendio por las quatro esquinas otras tantas Galeras grandes con sus Remeros, y Capitanes vistosamente vestidos. Fue este juguete muy para ser visto, porque sin sin encarecimiento, parecia el Castillo Plaza sitiada, y verdadero el combate de las Galeras. Dio fin el incendio a las 9. de la noche, y a esta hora se retirò su Magestad a Palacio, manifestando en su Real semblante, el gusto que auia recebido con tantos, y tan diversos festejos.

El dia siguiente (que fue Sabado 19.) salio su Magestad por la mañana a hazer oracion a la Iglesia de N. Señora de San Llorent: y a las diez se bolvio a Palacio, y a esta hora le fueron a besar la mano la Chancilleria, el Tribunal de la Inquisicion, el Cabildo de la Santa Iglesia, y el Colegio de Santa Cruz, insigne Vniuersidad, que le presentò vna Propina de grado de Doctor, que se reduxo a vna Salvilla de oro, de valor de nueve mil reales, vnos guantes de ambar, y vn doblon de a ocho Segouiano. Y luego se figuro la Ciudad, conque cesso esta funcion, y su Magestad se retirò a comer. A las cinco de la tarde fue a la Plaza mayor, donde se corrieron toros, jugaron cañas, hubo carrera, y a lo vltimo Torneo: todo executado por la destreza, y bizarría de 32. cavalleros, en ocho quadrillas de a quatro cada vna, vestidos de riquissimas galas,

galas, y bordados a la Preumatica, acompañados de numerosa comitiva de lacayos, con libreas de diferentes colores, baqueros, y marlotas con franjas de oro, y plata. Fueron Padrinos de esta fiesta Don Antonio Clemente de la Torre, y D^o Alonso Neli de Ribadencira: aquel, Cavallero de la Orden de Calatraua, y Corregidor de aquella Ciudad: y este, de el Habito de Santiago, y Regidor de ella: ambos vestidos de negro muy honestamente, ricos jaezes en los cauallos, y con 24. lacayos, librea de terciopelo liso negro, cabos, y penachos blancos. Governaron las Quadrillas Don Francisco de Angulo, Regidor mas antiguo de dicha Ciudad, y Don Sancho de Tobar, Cavallero de la Orden de Santiago, vezinos de ella. Acabose temprano la fiesta, y su Magestad se retirò al Espolón (que es vn peñasco que entra en el Rio) a gozar de la frescura del viento, porque la tarde avia sido muy calurosa; y a las nueve se boluo a Palacio.

Domingo 20. por la mañana passo su Magestad a pie a oyr Misa al Real Convento de San Pablo, que està enfrente de Palacio. Tuvo el Sitial en la Capilla Mayor, en el mismo lugar donde estuvo la Pila en que le bautizaron. Bolvio a las diez con general aplauso de los vezinos, y forasteros. A las cinco de la tarde salio vna vistosa Mascara, que auian prevenido los Gremios, y se componia de 32. en ocho Quadrillas de quatro cada vna, los vestidos eran calçon, ropilla, y ferruelo de telas passadas, rulos de oro, y chamelotes de plata, con coltosissimas bordaduras de oro, y plata, y los ferruelos con franjones de dichos metales, punta de Milan, y algunas de Humo: y de las mesmas telas, y bordaduras eran los jaezes, caparaçones, y guarniciones de los Cauallos. Lleuaua grande sequito de lacayos, con diferentes libreas, todas guarnecidas de oro, y plata. Yuan delante apadrinando tanto festejo, Pedro Aguado, y Pedro de Dueñas, dos Ciudadanos muy honrados, vestidos de chamelote negro, honestissimos, con ricos jaezes. Lleuauan diez lacayos, con libreas de gorgorán negro labrado, botones de plata, cabos, y penachos blancos

cos. Despues de la Mascara se seguia vn carro Triunfal, con dos figuras de talla entera, que significavan la Paz, y la Concordia, acompañadas de la gente de la Compañia de Escamilla, que con instrumentos sonoros, y acordes voces pudieran dar emulacion a Orpheo. Llego el Paseo a Palacio, y su Magestad se dexò ver en el Balcon, dandose por tan servido de el festejo, que mando le segundassen por la valla. Despues corrieron parejas los Mascarados con grande destreza, é igualdad; conque su Magestad se retirò al Salon, a ver vna famosa Comedia de perspectivas, que compusieron Don Iuan de Matos, Don Iuan de Avellaneda, y Don Sebastian de Villaviciosa, con famosos saynetes, que todo parecio lucidissimamente. Acabose la Comedia a las diez de la noche, y a esta hora bolvieron los de la Mascara a passear la Ciudad con hachas de cera blanca de quatro pavilos. Conq se dio fin al lucimiento deste dia.

Lunes 21. por la mañana se hizo vna Mogiganga burlesca, cópuesta de treinta, y dos parejas, en cava gaduras menores, con figuras ridiculas, y extraordinarias. Fue a Palacio, y rodeo las calles mas principales de la Ciudad: y en el genero de lo burlesco fue vn juguete de grandissimo entretenimiento. A las cinco de la tarde fue su Magestad a la Plaza mayor, donde se corrieron ferocissimos toros de Xarama, con grande primor, y lucimiento. Entrò a torear el Marques de Lorenzana con quarenta lacayos, libre verde, y plata. Don Diego de Ribera, Cavallero del Orden de Alcantara, con doze lacayos, dorado, y plata. Don Sancho de Tobar, Cavallero del Orden de Santiago, con otros doze, carmesi, y plata: todos tres vezinos de la Ciudad de Valladolid: y Don Francisco Miñano, Cavallero del Orden de Calatraua, Regidor de la Ciudad de Segouia, con igual numero, azul, y plata. Quebraron tantos rejones, y con tanto lucimiento, que generalmente merecen igual alabança. Fueron Comissarios de estas fiestas, Don Francisco Diaz Hurtado, y D. Iuan Maria de Milan, Cavalleros del Orden de Santiago Regidores de dicha

dicha Ciudad. Huvo lançada de apie, y Toreadores famosos, que hizieron lucidissimas suertes a los brutos, sin auer sucedido desgracia notable; solo salieron heridos algunos cavalleros. Gusto mucho su Magestad de la fiesta, y despues de acabada, se fue al Prado de la Magdalena, a coger el fresco, y a las nueve a Palacio. Preuinose en su Plaza vn Monte de maquinas artificiales, a quien pegò fuego vna mina, y començò el vistoso, y lucido incendio, que durò vna hora: y su Magestad, dando muestras de hallarse servido de la lealtad, y generosos animos de los Vallesoletanos, se ha dignado hazerles muchas mercedes, que se publicarán con las demas de la Iornada.

Martes 22. de Junio a las cinco de la mañana salio el Rey nuestro señor de Valladolid, y a esta hora era tanto el concurso de la gente, que no se podia andar por las calles, a ver salir, y vitorearle; dexando su Magestad enternecidos a todos con su ausencia. Este dia comio en Valdeastillas, y durmio en la villa de Olmedo.

Miercoles 23. a comer a Montijo de la Vega, y a dormir a Martin Muñoz.

Jueves 24. a comer a Lavajos, y a dormir a Villacastin.

Viernes 25. a comer a Guadarrama, y a dormir a el Escorial.

Sabado 26. de Junio salio su Magestad del Escorial para la Villa de Madrid, no auiendo querido admitir los festejos que en cada vno de estos lugares le tenian prevenidos. Llegò al Paraje de la Florida (que es vna Huerta del Marques de Castel Rodrigo) donde le estaua esperando la Reyna nuestra señora, y la señora Infanta, y sus Damas, con numeroso acompañamiento de Cortesanos. Entrò su Magestad en el coche de la Reyna nuestra señora, y por fuera de la Villa, por el camino que llaman del Conde-Duque, fueron a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, y alli se canto el *Te Deum laudamus*, en hazimiento de gracias de tan dichosa Iornada, y de todos sus felicissimos efectos, y resultas: y despues

pues de auer oydo Missa, hizieron su entrada publica por la
mesma calle de Atocha, con tales aclamaciones, y concurso
del Pueblo, como si fuera la primera vez que huviera visto a
su Rey. Deste modo llegaron su Magestades a Palacio, y en
su escalera estaua aguardando el Principe nuestro señor, lle-
uado en brazos de las Damas de la Reyna nuestra señora,
vestido de corto con calçon, coeto, espada, y daga, capa de
escarlata con plumas a lo Soldado. Sus Magestades le besarõ
en publico la mano, y lo mesmo la señora Infanta, con gene-
ral regozijo de los Cortesanos. Conque se ha dado fin a la
Relacion diaria de la Iornada de su Magestad a Yrua.

Y todo sea para mayor honra y gloria de Dios
Nuestro Señor. Amen.

F I N.



123

✠

QUINTA PARTE

DE LA RELACION DE LAS VELACIONES
de sus Magestades Christianissimas, que se celebra-
ron en la Villa de San Juan de Luz: y lo sucedido en
el itinerario que siguieron por el Reyno de Francia,
hasta llegar al Bosque de Vincenas, que dista
quatro leguas de la Ciudad de Paris.

Este Año de 1660.



VIENDOSE celebrado las Entregas de
la Serenissima señora Doña Maria Te-
resa Infanta de España, al Christianissi-
mo Luis Dezimoquarto de Francia, su
Esposo, en la Casa de la Conferencia,
junto a Yrun, en la Provineia de Gui-
puzcoa, el Lunes 7. de Junio de este Año
de 1660. y retiradose el Rey N. señora la
Ciudad de Fuenterrabia, para desde allí restituirse a su Cor-
te, como se dio noticia en la Tercera Relacion: caminaron
sus Magestades Christianissimas el dicho dia a San Juan de
Luz, cuya Villa hizo en aquel recebimiento, las mayores de-
monstraciones de regozijos, y fiestas que encarecerse pue-
den: y en su Iglesia Mayor se celebraron las Velaciones el Mier-
coles siguiente 9. del dicho mes a las 8. de la mañana, en la for-
ma que se sigue.

Salió el Acompañamiento de Palacio, yendo delante
cantidad de Clarines, y Trompetas, con la librea del Rey. Se-
guianse las Compañias de las Guardas Francetas, y Suizas, y
los Mosqueteros de su Magestad, todos con casacas nuevas
guarnecidas de galones de oro y plata: los quales ocuparon
la Iglesia, y la Plaza de la Villa, para hazer lugar entre la gente
al tránsito de sus Magestades. Despues y van los Archeros del
E. Gran